

HISTORIA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 136 • 3,50 €

JUEGOS
OLÍMPICOS
COMPETIR
PARA LOS DIOS

EL NACIMIENTO
DE LA MONEDA

GENGIS KAN
LA FORJA DEL
CAUDILLO MONGOL

CLEOPATRA Y
MARCO ANTONIO

POMPEYA

LA VIDA COTIDIANA A LOS PIES DEL VESUBIO

Nº 136 • 3,50 € / PVP CANARIAS 3,65 €



EL SEÑOR DE LOS MONGOLES

En 1206, Temujin fue elegido señor de todos los nómadas de la estepa y recibió el título de Gengis Kan, que significa «emperador universal». Esta estatua suya se alza en Ulan Bator, la capital de Mongolia.

EL CONQUISTADOR DE LAS ESTEPAS

GENGIS KAN

En apenas veinte años, el caudillo mongol levantó un imperio colosal, encadenando victorias que descansaron en su carisma personal, la elección de generales en razón de sus méritos (y no de su linaje) y el empleo sistemático del terror

BORJA PELEGERO

HISTORIADOR. AUTOR DE BREVE HISTORIA DE GENGIS KAN

A principios del siglo XIII, los ejércitos mongoles, liderados por Gengis Kan, protagonizaron una de las expansiones militares más importantes de la historia. En poco más de veinte años, los mongoles conquistaron buena parte del norte de China, entonces ocupado por el reino de Xi Xia y el imperio yurchen, y destruyeron el imperio musulmán de Juarezm, situado en Asia Central.

Los sucesores del conquistador mongol continuaron las conquistas, y en unos años sus ejércitos amenazaban países tan distantes entre sí como Hungría, Egipto y Japón.

A primera vista, la fulgurante expansión mongol resulta difícil de explicar. Es cierto que los pastores nómadas eran unos guerreros formidables: su estilo de vida los había convertido en excelentes jinetes y arqueros, y un clima atroz los había curtido para soportar las interminables penurias de la vida militar. Pero ninguno de los pueblos nómadas que les habían precedido como conquistadores surgidos de las estepas había tenido un éxito remotamente parecido al suyo.

Más aún, los ejércitos de Gengis Kan no disfrutaron de ninguna ventaja tecnológica sobre sus predecesores. De hecho, su arma principal, el potente arco compuesto, sólo presentaba pequeñas diferencias con el usado por los escitas más de dos mil años antes. Por otra parte, la organización del ejército mongol, estructurado en unidades de 10, 100, 1.000 y 10.000 hombres, tampoco era ninguna novedad y había sido empleada por muchos pueblos nómadas, desde que los Xiong Nu, fundadores del primer imperio en Mongolia, la adoptaron por primera vez en el siglo III a.C.

Un elemento determinante para entender este éxito es la figura del propio Gengis Kan. Fue uno de los mejores generales de su época y se le considera, merecidamente, como uno de los grandes generales de la historia.

El carisma del líder

Las hazañas de Gengis son impresionantes y entre sus víctimas se cuentan dos de los Estados más poderosos del momento: los imperios yurchen y juarezmio. Sus batallas campales se cuentan por victorias: contra el reino de Xi Xia en Keyimen (1209); contra los yurchen en Fuzhou (1211), en Xijiang (1212) y en Yizhou (1213), y contra los juarezmios en el Indo (1221).

Además, durante esos años varios ejércitos mongoles mandados por un grupo de subordinados de talento, como Jebe, Subetei y Mujali, infligieron a estos mismos enemigos al menos media docena más de grandes derrotas. Son precisamente estos hombres quienes nos recuerdan otro ingrediente de la receta del éxito de Gengis Kan: la instauración de una meritocracia en el ejército o, lo que es lo mismo, la selección de los hombres para puestos de responsabilidad por sus cualidades personales y no por su pertenencia a la aristocracia mongol.

Pero Gengis Kan no sólo dispuso de un nutrido grupo de excelentes subordinados, sino que éstos le fueron absolutamente fieles,

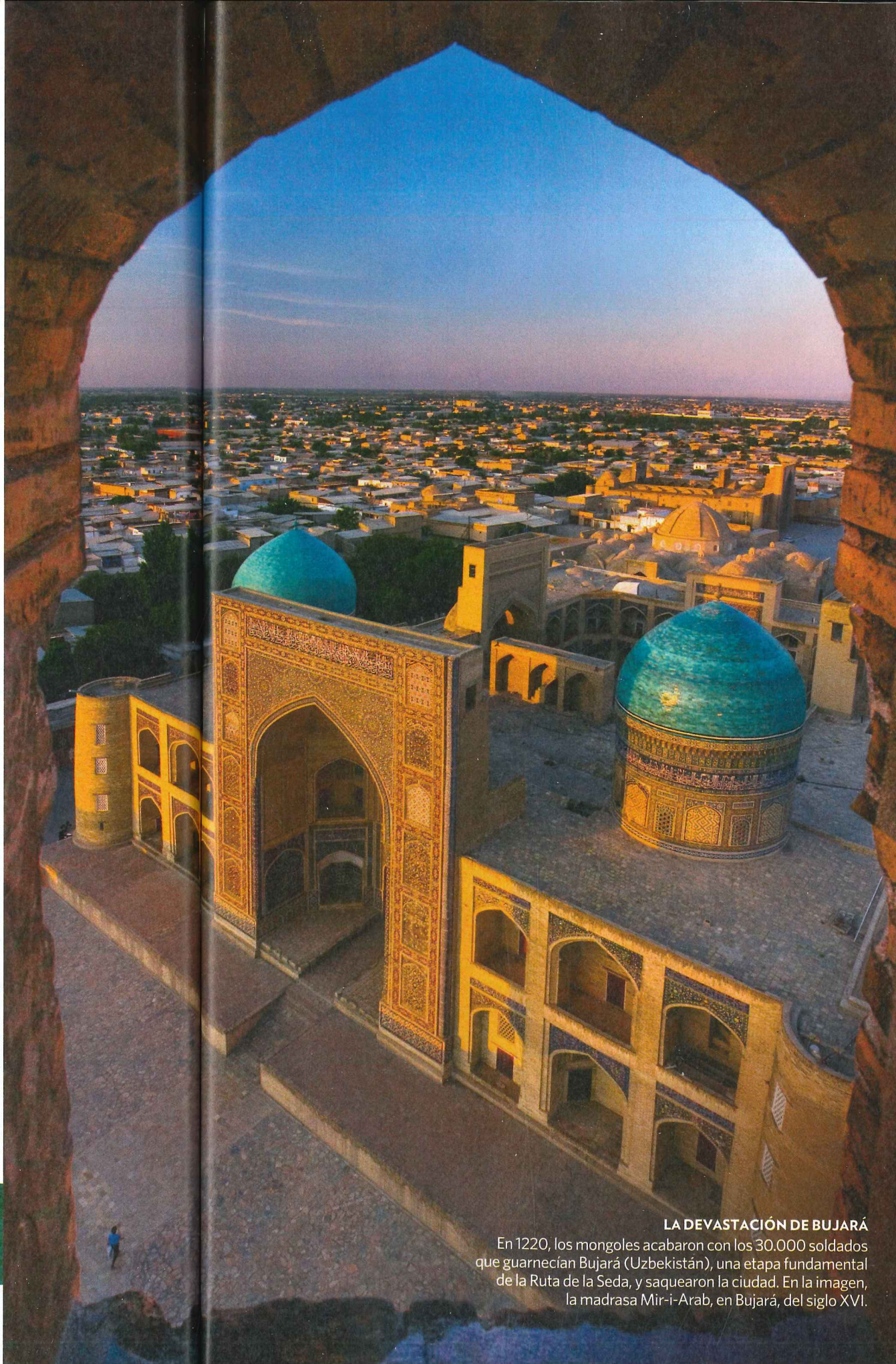
Su estilo de vida había convertido a estos nómadas en excelentes jinetes y arqueros



MICHAUD / AKG / ALBUM

JINETE TURCOMONGOL DISPARANDO SU ARCO. MINIATURA PERSA DEL SIGLO XV.

MICHELE PALZONE / ANIL IMAGES



LA DEVASTACIÓN DE BUJARÁ

En 1220, los mongoles acabaron con los 30.000 soldados que guarnecían Bujará (Uzbekistán), una etapa fundamental de la Ruta de la Seda, y saquearon la ciudad. En la imagen, la madrasa Mir-i-Arab, en Bujará, del siglo XVI.

CRONOLOGÍA

EL SEÑOR DE LAS ESTEPAS

1167

Nace Temujin, el futuro Gengis Kan, en Mongolia. El asesinato de su padre, un noble mongol, deja a su familia en la miseria.

1206

Tras más de dos décadas de guerras, Temujin unifica a todos los nómadas bajo su mando. Recibe el título de Gengis Kan.

1209

Gengis Kan conquista el reino de Xi Xia, al noroeste de China, dominado por los tangut, que se declaran vasallos de los mongoles.

1219

Gengis ataca el Imperio de Juarezm tras el asesinato de los embajadores mongoles enviados a la corte de Mohammed II.

1227

Muere Gengis Kan, quizá debido a las heridas provocadas por una caída de su montura. Se ignora el lugar donde fue enterrado.



GENGIS KAN EN SU TIENDA. MINIATURA DE COMPENDIO DE CRÓNICAS, DE RASHID AL-DIN. SIGLO XV.

WHITE IMAGES / SCALA FRENZE



BIBLIOTHEQUE NATIONALE, PARIS / BRIDGEMAN / ACI

GENGISKAN EN COMBATE

El soberano mongol pone en fuga a sus enemigos. Escena perteneciente al *Compendio de crónicas*, de Rashid al-Din. Miniatura del siglo XIV.

LA DEFENSA DE CHINA

Para protegerse de los nómadas, los reinos chinos levantaron diversas murallas. La que hoy vemos se debe a la dinastía Ming. Siglos XV-XVI.

incluso hombres como Jebe, que había matado de un flechazo al caballo de Gengis Kan durante una batalla, hombres que habían sido sus enemigos y a los que había perdonado. Fue el carisma del conquistador mongol lo que le permitió disfrutar de la lealtad incondicional de sus soldados, como en aquella ocasión en que, tras una confusa batalla contra los tayichiut, una tribu mongol que se negaba a reconocerle como kan, acabó tirado en el campo de batalla con una herida en el cuello y fue salvado por Jelme, uno de sus guerreros, que le cuidó toda la noche y llegó a infiltrarse en el campamento enemigo para conseguir leche de yegua para su sediento y malherido kan.

Disciplinados y flexibles

Otro pilar del ejército de Gengis Kan fue la durísima disciplina que implantó. En 1202, justo antes de una expedición para vengarse de los tatar, que habían asesinado a su padre unos cuarenta años antes, el conquistador mongol impartió esta rotunda orden a sus tropas: «Si vencemos, que

ninguno tome botín en ese momento, pues ya será repartido más tarde; y si tenemos que retirarnos, tornemos al lugar de donde hayamos partido y, formados otra vez, volvamos a atacar con brío. Todo aquel que no vuelva a la formación será decapitado». De esta manera eliminó uno de los principales puntos débiles de los ejércitos nómadas, que muchas veces veían cómo, tras ganar una batalla, los guerreros victoriosos se detenían a saquear el campamento contrario, lo que permitía escapar a los enemigos.

A menudo, los castigos por falta de disciplina eran colectivos. Según Juan de Plano Carpini —un monje franciscano que visitó el imperio mongol dieciocho años después de la muerte de Gengis Kan—, si algún soldado de una unidad de diez hombres (*arban*) huía en plena batalla, era ejecutado con sus compañeros. Y si era todo un *arban* el que huía, entonces era ajusticiada la unidad de cien soldados (*yaghun*) a la que pertenecía.

Los mongoles también destacaron por su gran capacidad de adaptación, demostrando una magnífica predisposición para probar nuevas



La disciplina militar impuesta por Gengis Kan estuvo en la base de sus éxitos militares

ARMADURA PARA CABALLO MONGOLA O TIBETANA. SIGLO XV. MUSEO METROPOLITANO, NUEVA YORK.

KIMBERLY SUE WALKER / AGE FOTOSTOCK



CONFUNDIR AL ENEMIGO

UN HÁBIL MAESTRO DEL ENGAÑO

Tanto durante

el reinado de Gengis Kan como después, los mongoles hicieron un amplio uso de tretas para confundir a sus enemigos, especialmente a la hora de hacerles creer que sus ejércitos eran mucho más grandes.

En 1204, la noche antes de la última batalla por la supremacía en la estepa, Gengis Kan ordenó que cada guerrero encendiera cinco hogueras para hacer creer a sus enemigos, los naiman, que su ejército era mucho mayor. En 1220, los civiles capturados en Bujará fueron obligados a formar frente a las murallas de Samarcanda enarbolando banderas y estandartes mongoles, lo que convenció a la guarnición de la ciudad de que los mongoles les superaban en número, cuando en realidad era al revés.

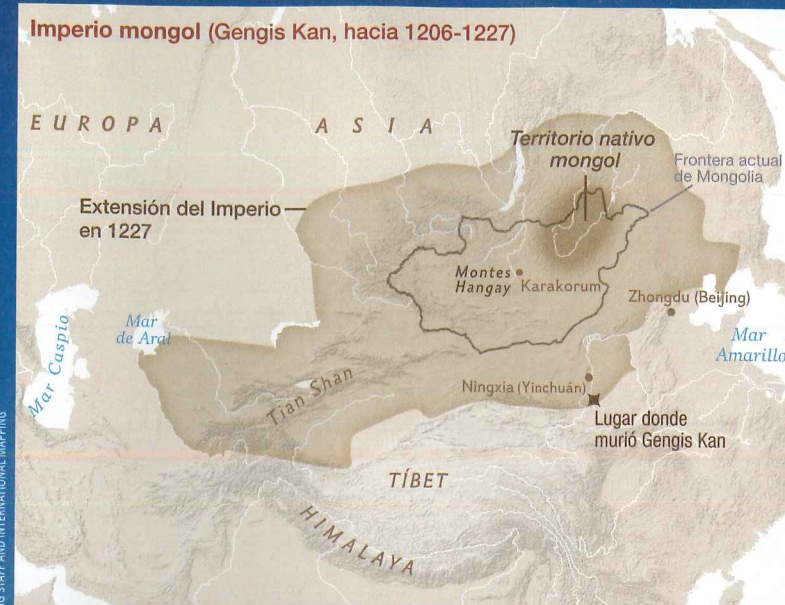
Al año siguiente,

en 1221, en Afganistán, un destacamento mongol fabricó muñecos y los montó en sus caballos de repuesto —de los que cada guerrero tenía entre tres y quince— para aparentar que eran muchos más. En este caso el truco no funcionó, y los mongoles, que no estaban mandados por Gengis Kan, fueron derrotados.

LLUVIAS EN LA ESTEPA

UN ESTUDIO publicado en 2014 y llevado a cabo por científicos de la Universidad de Virginia Occidental y del Observatorio de la Tierra Lamont-Doherty de la Universidad de Columbia, ha arrojado nueva luz sobre la expansión mongola en tiempos de Gengis Kan. El análisis de anillos de pino siberiano (*Pinus sibirica*) en los montes Hangay, en Mongolia central, ha permitido establecer que entre 1211 y 1225, años que coinciden con las conquistas de Gengis, Mongolia central conoció un clima benigno como nunca an-

tes en los 1.100 años precedentes. La abundancia de lluvias y el clima templado favorecieron el crecimiento de los pastos y, con él, el aumento de cabezas de ganado y de caballos de guerra, que constituían la base del poder mongol. Esta era de abundancia contrasta con el período de sequía y aridez que esta región había vivido en las décadas de 1180 y 1190, lo que generó escasez y tuvo como consecuencia un aumento de los conflictos entre clanes por el control de los recursos (pastos, agua y animales).

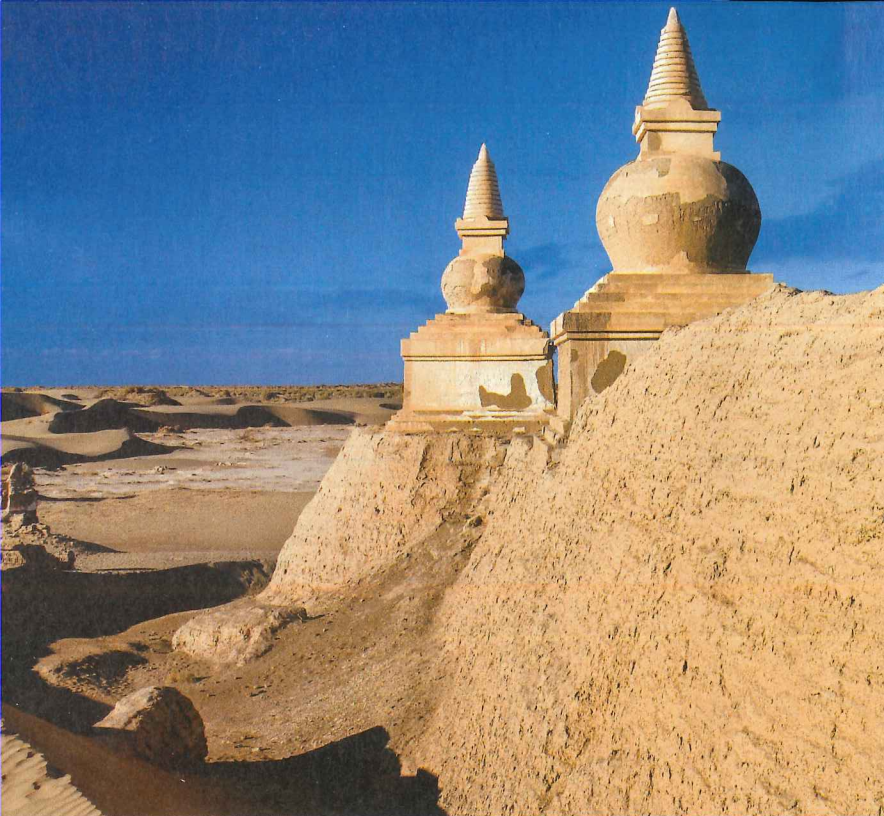


EL PRODIGIOSO IMPERIO DE GENGISKAN

Los mongoles aparecen en la historia de la mano de Gengis Kan, que unificó bajo su égida un mosaico de tribus nómadas y las lanzó contra los ricos imperios sedentarios de China y Asia Central que rodeaban la estepa. De ellos obtuvo la seda, el oro, la plata y los esclavos que le permitieron asentar su poder entre los mongoles, cuyo ímpetu conquistador no se detuvo a la muerte de Gengis. Su hijo Ogodei fundó en plena estepa Karakorum, la capital mongola, y su nieto Kubilai, que completó la conquista de China, fue el Gran Kan que recibió a Marco Polo.

UN MAR DE HIERBA

La fotografía muestra un paisaje de estepa en la provincia de Bayan-Ölgi, la más oriental de Mongolia, en las estribaciones de los montes Altai. Las construcciones son yurtas, tiendas tradicionales de los nómadas mongoles.



EN RUTA HACIA CHINA
Ruinas de estupas budistas en Khara-Koto, ciudad que perteneció al reino Xi Xia. Los mongoles la conquistaron en 1226.

VIEWSTOCK / AGE FOTOSTOCK

estrategias a la hora de hacer frente a situaciones desconocidas. Quizás el campo en donde más se notó esta actitud fue en el de la guerra de asedio, el gran talón de Aquiles de muchos de los ejércitos nómadas. Durante el primer asedio de una gran ciudad fortificada, Zhongxing, la capital del reino de Xi Xia atacada en 1209, el ejército de Gengis Kan, sin máquinas de asedio ni conocimientos técnicos, intentó derruir las murallas de la ciudad desviando el curso de un río para que socavara los cimientos. Las lluvias provocaron el desbordamiento del río, que acabó inundando el campamento de los mongoles, pero la determinación que éstos habían demostrado convenció al rey de Xi Xia para rendirse y entregar la capital.

Con todo, fue en el norte de China, en su lucha contra los yurchen, donde los mongoles se adaptaron a este tipo de guerra. Durante la primera campaña, en 1211, sólo pudieron apoderarse de ciudades pequeñas o mal defendidas, principalmente a través de ataques por sorpresa. Pero en los años siguientes desarrollaron un potente

tren de asedio por el sencillo sistema de reclutar a miles de desertores chinos, que aportaron los conocimientos e incluso las máquinas de asedio de las que los mongoles carecían. En este caso, la capacidad de adaptación se combinó con la meritocracia, que no sólo se aplicaba a los mongoles: cualquiera podía servir en el ejército de Gengis Kan, desde un humilde pastor de la estepa con aptitudes para el mando hasta un desertor chino con conocimientos en la guerra de asedio.

El terror como arma

El componente más polémico del estilo de guerra mongol fue el terror. En sus conquistas de Estados sedentarios, Gengis Kan aplicó premeditadamente una política del miedo, difundido a través de la violencia. Pero esta práctica no era la acción descontrolada de unos «bárbaros» sedientos de sangre, sino un instrumento calculado para facilitar las conquistas: cuanto más se resistía una zona, más cruel era la actuación de los mongoles, y los aterrorizados supervivientes de las represalias —a los que a menudo dejaban escapar



AKG / ALBUM

La guerra de asedio fue el talón de Aquiles de muchos ejércitos nómadas

ADorno de silla de montar con dos caballos. Artesanía mongola. Hacia 1250.

LOS JINETES DE GENGIS

El ejército mongol estaba integrado casi exclusivamente por arqueros montados, lo que le confería una gran movilidad, reforzada gracias a su táctica preferida: la falsa retirada. Los mongoles fingían huir y el enemigo rompía su formación al perseguirlos; de repente detenían su huida —a veces en un lugar previsto para una emboscada— y atacaban a sus desorganizados perseguidores. La combinación mongola de caballo y arquero era muy superior a la infantería, que constituía el grueso de los ejércitos de los Estados sedentarios contra los que se lanzó Gengis Kan.



Carcaj. Portaban dos carcajs con no menos de 60 flechas de diferentes tipos.

Protecciones. A veces se reforzaba la protección con hombreras y muñequeras de cuero.

Caballos. Similares a la raza przewalski, eran pequeños, fuertes, veloces y muy resistentes.

Estribos. Eran cortos, lo que les permitía apoyarse y disparar flechas.



Casco. En combate, sustituían su tradicional gorro de fieltro por un casco de hierro o cuero.

Arco compuesto recurvo. Su alcance práctico oscilaba entre los 50 y los 200 metros.

Coraza. Debajo llevaban una camisola de seda, tejido que, según se dice, envolvía la punta de flecha que penetraba en el cuerpo y facilitaba su extracción.

Sable. Esta arma, propia de la caballería y de hoja curvada, era su preferida.

Montura. Debajo llevaban su ración de carne cruda, que se iba macerando con el paso de los días.

Escudo. Muchas veces no usaban escudo; y si lo hacían, era pequeño y de mimbre forrado en cuero.

FLECHA SILBADORA

Utilizada para realizar señalizaciones, el silbido lo provocaba el aire al pasar por los orificios hechos en su punta.



LABATALLA DEL RÍO KALKA

En 1223, los mongoles vencieron a una coalición de principados rusos (izquierda). Apilaron a los prisioneros vivos y celebraron la victoria sobre ellos.

SAMARCANDA, LA JOYA DE ASIA

Gengis la conquistó en 1220. Allí, en el mausoleo de Gur-e Amir (derecha) descansa el último gran conquistador nómada: Tamerlán, que la hizo su capital.

CULTURE-IMAGES / ALBUM

los propios mongoles— eran los involuntarios portadores del mensaje de que toda resistencia contra el invasor era inútil.

Desde luego, los mongoles no fueron los primeros en pasar a cuchillo a todos los habitantes de una ciudad, ni serían los últimos, pero es probable que nadie lo hubiera hecho antes a semejante escala. ¿Por qué? Superados ampliamente en número por las poblaciones sometidas, no podían permitirse el lujo de dejar fuertes guarniciones para vigilar las zonas problemáticas, por lo que para ellos tenía sentido arrasrarlas por completo. Pero para sus víctimas y para los historiadores sedentarios que nos han dejado relatos de las conquistas mongolas, para quienes el objetivo de las guerras era la conquista de poblaciones trabajadoras que eran la base de la riqueza, se trataba de un comportamiento demencial. De lo que no hay duda es de que las zonas conquistadas por los ejércitos de Gengis Kan, especialmente el norte de China y el Imperio juarezmió, perdieron una parte significativa de su población.

En definitiva, las campañas llevadas a cabo por Gengis Kan son impresionantes y constituyen, junto con las conquistas del Islam, una de las expansiones militares más importantes jamás vistas. Pero quizá son más fáciles de comprender si tenemos en cuenta que fueron conseguidas por un general brillante, que

dirigía un ejército de sufridos y disciplinados guerreros nómadas, ayudado por unos subordinados capaces y leales, dotado de una gran capacidad de adaptación y que no tuvo escrúpulos a la hora de emplear el terror como arma.

Un imperio llamado a perdurar

La grandeza de Gengis Kan no se limita al ámbito militar. El caudillo mongol sentó las bases del nuevo imperio, creando una administración basada en consejeros y funcionarios procedentes de los territorios conquistados (otra vez la meritocracia) que dio continuidad a aquel inmenso Estado. De esta forma, evitó que sus conquistas fueran simplemente una gigantesca operación de saqueo y logró que se convirtieran en la base de lo que, al cabo de unas pocas décadas, bajo el gobierno de su nieto Mongke Kan, llegó a ser el Imperio terrestre más extenso de la historia. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Breve historia de Gengis Kan
Borja Pelegero. Nowtilus, Madrid, 2010.

Gengis Khan y el inicio del mundo moderno
Jack Weatherford. Crítica, Barcelona, 2006.

Los mongoles
David Morgan. Alianza Editorial, Madrid, 1990.

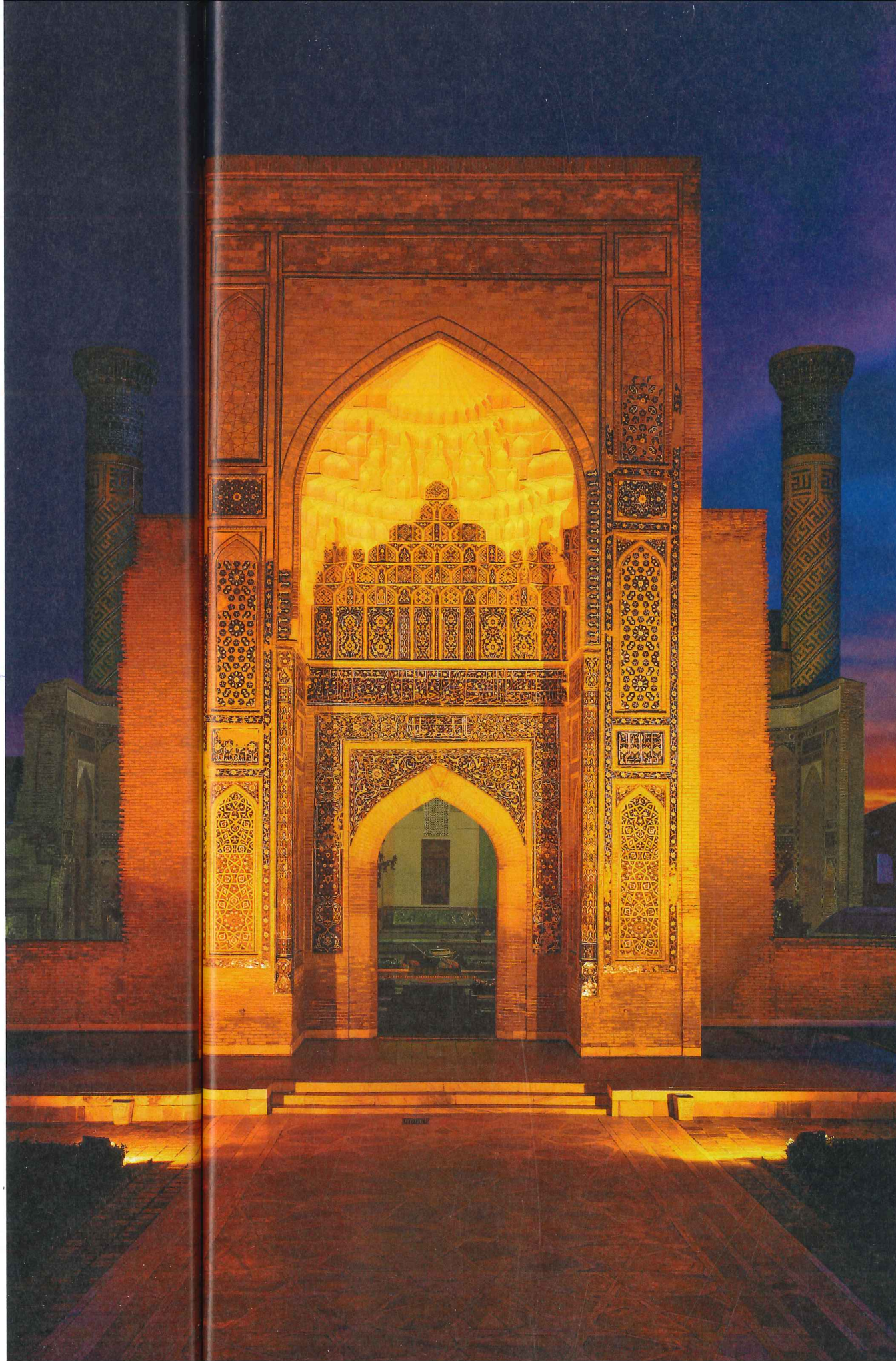
TEXTOS

Historia secreta de los mongoles
Laureano Ramírez. Miraguano, Madrid, 2000.

INTERNET

<http://bit.ly/1gmdwTJ>
<http://on.natgeo.com/18JDzZ5>

R. PHILIPS / ARCO / AGE FOTOSTOCK



UN ARMA DE GUERRA

LOS ESCUDOS HUMANOS

Una vez aprendieron a asediar ciudades, los mongoles necesitaron una gran cantidad de mano de obra para realizar los innumerables trabajos que requerían los asedios, como construir torres y catapultas, rellenar fosos o excavar minas para derrumbar murallas.

Resolvieron este problema de una manera tan sencilla como despiadada: capturando a miles de civiles de las aldeas de los alrededores de la ciudad que era su objetivo y obligándolos a trabajar en el asedio; muchos eran mujeres y niños. Además, llegado el momento de asaltar las murallas, los mongoles a menudo utilizaban a estos desgraciados como escudos humanos tras los que protegerse.

Esta práctica tenía la ventaja de reducir las bajas entre los mongoles durante las peligrosas operaciones de asalto. Y, por otra parte, colocaba a los defensores en la terrible disyuntiva de matar a sus propios compatriotas —a veces incluso a parientes o amigos a los que habían reconocido— o permitir que los mongoles alcanzaran las murallas.

DESTRUCCIÓN DE LAS CIUDADES,



LOS MONGOLES UTILIZARON ESPECIALISTAS CHINOS EN MÁQUINAS DE ASEDIO PARA TOMAR LAS CIUDADES DE JUÁREZ EN 1219-1222. EN LA IMAGEN, EL ASEDIO DE BAGDAD, MÁS TARDÍO, EN 1258.

BRIDGEMAN / ACI

EL ESTILO MONGOL DE HACER LA GUERRA TUVO UN COSTE HUMANO TERRIBLE, PERO TAMBIÉN ES CIERTO QUE LAS FUENTES ESCRITAS EXAGERAN; POR EJEMPLO, ES IMPOSIBLE QUE EN MERV PERECIERAN 1.300.000 PERSONAS. LAS ANÉCDOTAS MÁS TRUCULENTAS PROBABLEMENTE SEAN FALSAS, COMO AQUELLA EN LA QUE, TRAS DESCUBRIR QUE UNA DAMA NOBLE SE HABÍA TRAGADO UNAS PERLAS PARA OCULTARLAS, GENGIS KAN HABRÍA ORDENADO DES-TRIPAR TODOS LOS CADÁVERES EN BUSCA DE JOYAS.

1. Otrar, la primera víctima

Inal Jan, gobernador de Otrar, había provocado la guerra al ejecutar a unos mercaderes mongoles acusándolos de espionaje. Los mongoles tardaron cinco meses en tomar la ciudad, pero Inal Jan resistió un mes más atrincherado en la ciudadela. Acabó subido a un tejado arrojando tejas a los soldados mongoles, que debían capturarlo con vida. La mayoría de los habitantes fueron asesinados, e Inal Jan fue ejecutado en Samarcanda.

3. Merv, doble masacre

Los habitantes de Merv (escenario de los cuentos de *Las mil y una noches*) fueron repartidos en grupos para que los soldados mongoles los matasen fuera de la ciudad; sólo sobrevivieron 400 artesanos enviados a Mongolia. Cuando los mongoles abandonaron Merv, 5.000 de sus habitantes, que habían permanecido ocultos, creyeron que se habían salvado, pero entonces llegó la retaguardia del ejército mongol y los asesinó.



LA CABALLERÍA MONGOLA PERSIGUE A LOS ENEMIGOS VENCIDOS. MINIATURA DEL COMPENDIO DE CRÓNICAS DE RASHID AL-DIN. HACIA 1305.

BRIDGEMAN / ACI

UNA POLÍTICA DEL TERROR



CAUTIVOS UNIDOS AL YUGO POR LOS MONGOLES. ERA PRÁCTICA HABITUAL DEPORTAR A LOS ARTESANOS DE LAS CIUDADES CONQUISTADAS A MONGOLIA. MINIATURA DEL COMPENDIO DE CRÓNICAS DE RASHID AL-DIN. HACIA 1305.

BRIDGEMAN / ACI

2. Gurganj, la resistente

Gurganj sufrió un durísimo asedio de cinco meses. Sus defensores ofrecieron una resistencia inimaginable, y los mongoles se vieron forzados a pelear calle por calle y casa por casa; en su desesperación incendiaron la ciudad y la inundaron desviando un río. Cuando al fin se adueñaron de Gurganj, asesinaron a todos sus habitantes con la excepción de los artesanos, los niños y las mujeres jóvenes, que fueron esclavizados.

4. Nishapur y Bamiyán

En el asalto a estas ciudades murieron dos miembros de la familia imperial mongol: Tokuchar, yerno de Gengis Kan, en Nishapur, y Metiken, su nieto favorito, en Bamiyán. Entonces los asedios se convirtieron en una venganza familiar y, si hemos de creer a las fuentes, los mongoles dieron muerte a todos los habitantes, perros y gatos de ambas ciudades para que no quedara en ellas ningún ser con vida.



EJECUCIÓN DE PRISIONEROS POR LOS GUERREROS MONGOLES, EN UNA MINIATURA DEL COMPENDIO DE CRÓNICAS DE RASHID AL-DIN. HACIA 1305.

BRIDGEMAN / ACI